

III.- "PRODUCCION" EN LOS AÑOS DE 1899 A 1903.

Con fecha 17 de julio de 1899, día en que "Producción" abrió a sus socios la primera tienda, comenzó su actividad comercial, cuyo objeto inmediato era abastecer de los artículos de subsistencia a los consumidores organizados por ella misma. Rigieron a este respecto los principios que las experiencias de otras sociedades alemanas de consumo habían enseñado en el curso de su existencia.

Al recordar los principios de la empresa no se deben olvidar las dificultades con las que tuvo que luchar desde sus comienzos. El en tiempo de su fundación la Sociedad encontró en existencia tres grandes y varias pequeñas sociedades de consumidores que todas juntas verificaron operaciones mercantiles por un valor de muchos miles de marcos. Además de estas sociedades había en Hamburgo un número de compañías mercantiles con mucho capital, que se dedicaron en numerosas sucursales a la venta al menudeo de artículos de subsistencia. Había, así mismo, sociedades de compra que proporcionaron a los detallistas afiliados a ellas las ventajas de la compra al mayoreo. A todo ésto se agregó la circunstancia de que Hamburgo, como puerto de importación, arrojó sobre el mercado local grandes cantidades de restos de existencias de mercancías que por su cantidad o calidad no tenían fácil salida en el comercio interior del país. Estas mercancías, sin embargo, facilitaron a muchos detallistas la compra a menos de precio corriente de plaza y favorecieron de este modo las ventas de realización, condición bajo la cual el verdadero comercio tenía a me

nudo que sufrir. Y como la continuada propaganda que se había prolongado por muchos meses, había hecho concebir grandes esperanzas a los socios por lo que se refiere a la eficacia de la Sociedad, - había, a pesar de la confianza propia y de los altos ideales de los fundadores, lugar para un justificado temor en el éxito de la empresa. Su viabilidad tenía que demostrarse en un corto plazo. - Los escasos medios a disposición de la empresa eran otro motivo - para inquietarse ante la multitud de los obstáculos.

Todo el negocio de "Producción" consistió el día de su apertura, en solo una pequeña tienda de unos cuantos metros - cuadrados, con una pequeña trastienda y debajo un sótano de reducidas dimensiones. Este conjunto representaba la oficina, el almacén y la propia tienda. Como capital de explotación había solo - unos cuantos miles de marcos, y se tropezó con el obstáculo de - las limitaciones que impuso la ley sobre sociedades, que permitió vender solo al reducido número de los propios socios que se repartieron en el extenso territorio de Hamburgo-Altona con sus suburbios.

A raíz de lo expuesto puede entenderse fácilmente - que los escépticos comerciantes hamburgueses, que no quisieron - perder sus actuales clientes por causa de una innovación dudosa, - se encogieran de hombros para expresar su menosprecio hacia la empresa que se había anunciado con tanto ruido. De este modo resultó que la Sociedad tenía que comprar sus mercancías desde un principio por trasmano, lo que amenguó las ventajas que "Producción" - se había comprometido a facilitar a sus socios. Si la empresa haalcanzado, a pesar de ésto, con posterioridad tanto éxito, no puede afirmarse, por lo tanto, que éste se deba a una conjunción de circunstancias afortunadas. Se debe, más bien, sacar la conclusión -

sión de que "Producción" ha alcanzado el desarrollo y el puesto de honor que ocupa en la actualidad en la vanguardia de las sociedades alemanas de consumo, en primer término, debido a la capacidad de sus directores, a la perspicacia y unión de su administración, y a la perseverancia y el idealismo de la mayoría de sus socios.

Para alcanzar importancia como compradores de mercancías, era menester hacer todos los esfuerzos posibles para aumentar la venta, y para lograr este fin se hacía indispensable abrir las tiendas adicionales a la mayor brevedad. Pudo esperarse ganar con los nuevos socios al mismo tiempo fieles compradores solamente si se lograba establecer en breve tiempo toda una red de tiendas gremiales en las distintas barriadas y suburbios. Además, era menester, para alcanzar mejores conexiones comerciales, destruir el prejuicio que existía generalmente más o menos en los círculos comerciales en contra de la Sociedad. Así mismo era forzoso ofrecer a los socios ventajas palpables, pues solo es posible mantener de continuo vivo el interés en una empresa económica como "Producción", si aparte de los ideales para lo futuro se tiene también cuidado de realizar los deseos materiales del momento. Estas eran las demandas básicas que requirieron una solución perentoria para que no se estancara la empresa por falta de interés.

Para colocar a los socios en condición de efectuar sus compras sin gran dificultad ni pérdida de tiempo, se abrieron hasta fines del primer año fiscal, que duró solo cinco meses, seis tiendas.

"Producción" había introducido desde un principio la costumbre de vender las mercancías al contado. Esta circunstancia, juntamente con una administración inspirada en sanos principios co

merciales, y un rápido aumento en las operaciones, dió prestigio a la empresa, ganándose la confianza de los centros comerciales. De modo que casas de primera categoría hicieron esfuerzos para en tablar relaciones comerciales directas con "Producción", con el resultado de que era posible asegurar para la empresa, en un grado siempre creciente, las ventajas de un negocio a gran escala y sostener con éxito la viva competencia que se había suscitado en todos los lugares en donde "Producción" tenía intereses.

A partir de este tiempo no pudieron ocultarse más a las masas populares que han menester cubrir sus necesidades con modestos ingresos, las ventajas que el consumo organizado tiene sobre el comercio al menudeo. Las reformas mercantiles que "Producción" introdujo desde un principio en su comercio, fueron un factor importante para que la gente se diera cuenta de las ventajas señaladas. Estas reformas eran la venta por medida o peso en vez de vender cantidades incontrolables en botellas o paquetes; no usar etiquetas llamativas que tienen por objeto engañar al com prador acerca de la calidad de los artículos; venta por peso neto, de modo que los envases no se incluyeran en el peso mismo.

Mientras que aun hoy día muchas sociedades de consu mo venden las mercancías con un aumento considerable sobre los precios de compra para hacer posible el reparto de un dividendo elevado, "Producción" desde un principio siguió la regla de ven der sus mercancías a un precio no muy mayor que el que resultaba del precio de compra y los gastos, lo que tenía como consecuencia que las mercancías de la Sociedad se vendieran en lo general a precios más bajos que los de plaza. Al introducir este procedi mi ento "Producción" prescindió, naturalmente, de la idea de hacer alarde del reparto de grandes dividendos. Desde el punto de vista

económico, sin embargo, esta medida merece indudablemente preferencia. Los socios pudieron comprar en su sociedad con la misma suma de dinero mayor cantidad de mercancías, o lo que es lo mismo, recibieron la misma cantidad de mercancías por menor suma de dinero, que podían obtener en tiendas privadas. Con el desarrollo de la Sociedad, cuyas puertas están abiertas para todo el que quiera hacerse socio de ella, se nivelaron, naturalmente, también las grandes diferencias de precios entre las mercancías de la Sociedad y las de otras negociaciones. Era muy de desearse que se tomara esta medida porque la competencia de otras empresas que quisieron por todos los medios a su alcance poner sus precios de acuerdo con los de "Producción", se valieron de toda clase de recursos, buenos o malos, para vender con mucho reclamo al precio de costo y aun a menos, a fin de aparentar vender más barato que "Producción". Pero "Producción" comprobó la posibilidad de que una sociedad de consumo administrada según los principios de "Producción", es capaz de asumir el papel de reguladora de precios, aun en un territorio tan difícil como Hamburgo, no solamente en provecho de sus propios socios, sino también en el de todos los consumidores.

El final del primer año fiscal aportó para la administración y un reducido número de socios, una cierta desilusión porque las ganancias netas por la suma de 3,167,80 marcos, no alcanzaron en total ni el 2% de las operaciones, y como en el comentario sobre los estatutos las ganancias netas anuales de las otras sociedades de consumo se habían fijado en un porcentaje más elevado, se temió una mala reacción sobre los presuntos socios. Este desengaño era, naturalmente, solo la consecuencia de las demasiado grandes esperanzas que se habían abrigado desde un princi

pio. En realidad, la Sociedad había hecho buenos negocios según sus propios principios.

La Sociedad había alcanzado sobre sus operaciones - totales por la suma de 163,748,27 marcos, una ganancia bruta de - 25,364,44 marcos. De esto se deduce que las mercancías se habían - vendido con un aumento solo del 16% del precio de venta sobre el - de compra. Si se supone que el precio de compra de las mercancías era el mismo que los comerciantes particulares tenían que pagar, - ello indica que "Producción" vendió en lo general sus mercancías - a menos de los precios corrientes de plaza. De las ganancias bru - tas alcanzadas pudo apartarse el 22% a cuenta de uso y deterioro - de muebles, enseres, etc., reembolsos al Cartel y como ganancia - neta. Al lado de los diversos acreedores con demandas por una su - ma total de 32,292,07 marcos, pudieron ponerse las mercancías y - otras existencias por valor de 46,587,58 marcos. A cuenta del in - ventario se abonaron 13,116,80 marcos. Los pagos a cuenta de la - parte en los negocios se cifraron en 37,130,20 marcos. También en este mismo balance figuraron ya el Fondo de Producción y el Fondo de Socorro, el primero con 30 marcos y el segundo con 589,65 mar - cos, derivados de las cuotas directas pagadas por los socios. A - propuesta del Consejo de Vigilancia la asamblea general acordó a - bonar todas las ganancias netas al fondo de reserva. En lo sucesi - vo los socios hicieron propuestas idénticas que, sin embargo, no - fueron aceptadas por la Dirección.

Si se tienen presentes los fines trazados en los es - tatutos, las cifras arriba citadas pueden aparecer insignifican - tes. Sin embargo, demuestran que se está desarrollando una empre - sa que procura trabajar con recursos propios y que trata, a base - de la más estricta economía y la aplicación de sanos principios - comerciales, dar sus primeros pasos con el propósito de transfor -

mar los peniques de los obreros en capital de obreros para el interés de los mismos obreros.

Los años que siguieron demuestran esta tendencia mejor todavía. Desde abril de 1900 se aceptaron en depósito ahorros de los socios, y un año después se inauguró una Caja de Ahorros en la cual también pudieron depositar ahorros personas ajenas a la Sociedad. La administración perseguía con esto el propósito de alentar a las muchas pequeñas asociaciones de ahorros establecidas por obreros, a depositar sus ahorros en "Producción". El tipo de interés que pagó la Caja de Ahorros de "Producción" estaba, en lo general, a un medio por ciento por encima del tipo de interés pagado por las grandes cajas de ahorros. Los ahorros depositados de esta manera no se invirtieron, según acuerdo de la administración, en los propios negocios, sino que se depositaron en la Sociedad de Compras al por Mayor de las Sociedades Alemanas de Consumo. Pero más tarde, cuando aumentaron estas sumas, se invirtieron en negocios bancarios.

A fines del segundo año fiscal había en explotación catorce tiendas. Este número se elevó en el tercer año fiscal hasta veintiuno. Las operaciones alcanzaron en este tiempo más de 1.600,000 marcos. Con esto, "Producción" entró al número de las sociedades que hicieron operaciones por más de un millón de marcos, cifra que entonces solo unas cuantas de las sociedades de consumo más antiguas de Alemania pudieron alcanzar.

El Almacén General, aunque varias veces se le agregaron locales adicionales, ya no bastó para llenar las necesidades, y como era materialmente imposible ensancharlo más aún, se designó, en la sesión del 23 de noviembre de 1900, una comisión para que buscara un almacén más grande. Esta comisión recibió al mis-

mo tiempo el encargo de buscar un terreno conveniente para la edificación propia de un Almacén General. Unas cuantas semanas después - de esta fecha, la administración tenía a su disposición varias ofertas de terrenos, y el 5 de febrero de 1901, después de examinar detenidamente las condiciones financieras que guardaba la Sociedad, - se dieron los primeros pasos para la compra de un terreno. A propuesta de la Dirección la Asamblea General acordó el 20 de marzo - del mismo año, adquirir por medio de compra uno de los terrenos ofrecidos, con una extensión de 4,883 metros cuadrados, al precio de 17 marcos el metro cuadrado, a fin de edificar en él, en primer termino, un Almacén General. Se acordó al mismo tiempo comenzar también la construcción de viviendas tan pronto como fuera posible. Ya el 3 de mayo fueron suministrados varios proyectos de construcción, y el siguiente día se encargó a la Empresa de Construcciones Fitt - chen & Behr, la construcción de un almacén y dos casas de viviendas, el primero con una caballeriza.

A fin de evitar dificultades financieras durante la construcción de estos edificios, la Dirección adquirió un crédito bancario por valor de 40,000 marcos. No era necesario, sin embargo, valerse de este crédito para la construcción, porque la propia empresa hizo rápidos progresos de modo que contó prontamente con el dinero suficiente para llevar a cabo estas obras.

En el transcurso de julio siguiente comenzaron los trabajos. Como éstos no adelantaran satisfactoriamente, se encargó de vigilarlos a un miembro del Consejo de Vigilancia. El 3 de diciembre se celebró la terminación del techado del Almacén y de las dos casas de viviendas construídas. Se colocó debajo del quicio de una de las puertas de entrada un tubo de cobre con documentos, dibujos y periódicos recordando los hechos correspondientes a la construcción.

El 17 de marzo del siguiente año se trasladaron el Almacén y las oficinas al nuevo edificio. Las casas de viviendas tienen cada una cuatro viviendas de tres piezas y cuatro de dos. En la planta baja se instalaron una tienda y un restaurant con una sala de reuniones. La Sociedad explotó el restaurant durante algunos años por cuenta propia. Más tarde lo alquiló y finalmente lo abandonó por completo en 1916.

El nuevo Almacén General, ubicado sobre el Canal Central, tiene buenas comunicaciones marítimas y terrestres. Dicho edificio constaba en aquel tiempo de un sótano y cuatro pisos, con todos los adelantos de la época relativos al ramo. Al tiempo de abrir este Almacén para los negocios, se instaló también un tostador de café y un servicio propio de transportes.

En octubre de 1901 "Producción" contaba ya con más de 10,000 socios registrados. Desde entonces editó mensualmente un periódico con el título de "Anuncios Gremiales de la Sociedad de Consumo, Construcción y Ahorros 'Producción'". Este periódico se repartía gratuitamente a los socios. "Anuncios Gremiales" siguió publicándose hasta fines del año de 1907. A partir de esta fecha se refundió en la "Gaceta para Sociedades de Consumo", editada por la Unión Central de Sociedades Alemanas de Consumo, y en esta forma se siguió repartiendo gratuitamente entre los socios.

Desde este tiempo en adelante se abrieron más tiendas, la empresa se desarrolló y se amplió más y más, y continuó la construcción de nuevas casas. El 1º de febrero de 1902 la administración acordó la construcción de cuatro casas adicionales de viviendas y la instalación de una panadería propia, después de haber declarado la panadería "Adelante" que la nueva de "Pro-

ducción" no constituía ningún peligro para aquella. La Asamblea General se adhirió a este acuerdo el 27 de marzo del expresado año. El 15 de octubre siguiente se comenzó la construcción, y el 10 de julio del siguiente año se coció el primer pan en esta nueva planta provista de todos los adelantos modernos técnicos e higiénicos. A partir del 18 del mismo mes esta nueva empresa abasteció con toda regularidad a las diversas tiendas de "Producción"

Al mismo tiempo que los socios comenzaron a comer - el primer pan elaborado en la panadería "Producción", la Dirección tuvo la idea de establecer una propia carnicería. En esas fechas las operaciones, en embutidos y carne seca, habían alcanzado algo más de 200,000 marcos. Un carnicero que tenía alquilada una tienda en una de las nuevas casas de "Producción", la abandonó poco tiempo después. Con esto se presentó a la Sociedad la oportunidad de encargarse ella misma de este ramo.

La panadería se había fundado desde un principio - con el fin de explotar el negocio en gran escala; pero por lo que respecta a la carnicería, era ésta al principio un negocio muy reducido y sirvió para hacer una experiencia. Sin embargo, ciertos acontecimientos acaecidos fuera del seno de "Producción", y la demanda propia, que iba en rápido aumento, dieron lugar a varios ensanchamientos que se sucedieron rápidamente.

La apertura de las nuevas tiendas, con intervalos muy cortos, condujo, en mayo de 1902, al establecimiento de una carpintería propia. Los muebles de la Tienda N° 23, que se abrió en octubre, se fabricaron ya en el propio taller. Desde dicha fecha todos los trabajos de carpintería para las tiendas e industrias de "Producción" se hicieron en el mencionado taller.

Las máquinas de los diversos departamentos fueron -

movidas por electricidad y ésto condujo al establecimiento de una planta propia de luz y fuerza motriz, lo que, por su parte, dió lugar al establecimiento de toda una serie de industrias accesorias.

A fines del quinto año fiscal, es decir, en 1903, la Sociedad contaba con más de 16,000 socios, que compraron en 27 tiendas mercancías por valor de 2.600,000 marcos. Los cimientos de la producción propia estaban echados, y la Sociedad contó, además de los nuevos edificios para industrias, con seis casas con un total de 48 viviendas. El número de individuos empleados en los distintos ramos llegó a 168. Los edificios estaban hipotecados por un cuarto de su valor nominal. Fuera de esta deuda, "Producción" operó solamente con recursos propios, que le llegaron del seno de su propia organización.

Al echar una ojeada sobre el tiempo transcurrido desde la fundación hasta el fin del quinto año fiscal, se demuestra que "Producción" se ha desarrollado en cuatro y medio años desde el más modesto comienzo hasta alcanzar el desenvolvimiento que solo muy contadas sociedades alemanas de consumo han logrado en un lapso de varias décadas de incansables esfuerzos.

Una característica de este tiempo es el interés siempre creciente que las masas trabajadoras muestran por movimientos de esta clase. En esta época se registran muchas fundaciones de sociedades de consumo y en todas estas nuevas asociaciones se manifiesta el afán de los trabajadores que forman la mayoría de los socios, de encargarse ellos mismos de la administración y vigilancia de sus empresas. Las ideas sociales y democráticas alcanzaron de este modo un mayor desarrollo, de suerte que los esfuerzos de las sociedades de consumo anteriores, que se limitaron en sus com

pras a alcanzar pequeñas ventajas y ahorros, se desarrollaron en estas nuevas empresas, en muchos casos para abarcar puntos de vista económicos muy amplios.

Es natural que en todos estos esfuerzos el éxito sorprendente del movimiento gremial en Hamburgo llamara la atención. No es este el lugar de tratar de comprobar en qué medida "Producción" influyó sobre todo el movimiento de esta naturaleza en el resto de Alemania. Es cosa indiscutible que las demás sociedades de consumo tomaron más y más en cuenta los principios adoptados por "Producción". Podría ser, sin embargo, de un interés más general, darse cuenta de las causas a las cuales obedece el gran éxito de "Producción", y de las reacciones que esta empresa produjo en lo general.

De gran importancia es, en primer término, que por la época de la fundación de "Producción" el obrero industrial alcanzó como factor económico un influjo mayor cada día sobre el desarrollo de los acontecimientos políticos y económicos, y que los líderes del movimiento adquirieron un mejor entendimiento para las condiciones económicas. Esto se manifiesta ya en el hecho de que los organizadores de la fundación de "Producción" no eran individuos aislados que se hubieran fijado en pequeños intereses de familia, sino gremios completos que se propusieron crear con "Producción" un instrumento para llevar a cabo con más éxito la lucha económica entre el capital y el trabajo. Este propósito echó raíces para el nuevo movimiento gremial que tenía sus bases en ideas proletarias; reprimió, así mismo, las tendencias radicalizadas en la práctica comercial de buscar solamente la ventaja individual, a favor de fines más elevados, inspirados en el beneficio de la comunidad. La consecuencia de este movimiento era la

necesidad de educar a los socios, no medir el valor de la empresa solamente por el monto de los dividendos, sino también por el desarrollo de la Sociedad hacia un factor económico que se preocupase por satisfacer, en grado siempre creciente, las necesidades de los socios de una manera ordenada y con exclusión de otros intereses, abasteciendo de los artículos necesarios a los socios - dentro del círculo de la propia Sociedad. Los medios necesarios - para llevar a la práctica estas ideas señalaron por sí mismos la conveniencia de montar establecimientos capaces de producir un capital. Para educar el conjunto de los socios en favor de esta idea, era menester que "Producción" desarrollara una propaganda - mucho más intensa que las otras sociedades de consumo alcanzaban a desplegar.

Si es verdad que "Producción" con esta propaganda - ganó muchos nuevos socios, y que su importancia económica llegó - al conocimiento de círculos más extensos de la población, no es menos verdad que las esferas de la población que tenían intereses económicos contrarios se atemorizaran y se aprestaran con todos los medios a su alcance a la defensa. No nos referimos aquí - a las calumnias y difamaciones sin cuento que los competidores - propalaron acerca de "Producción" cada vez que se les ofreció la ocasión. De peores consecuencias fueron los esfuerzos que se lle - vaban a cabo para mezclar a "Producción" en las luchas políticas, y las denuncias por parte de organizaciones civiles y de la pre - sa partidaria, que tenían por objeto predisponer a las autoridades en contra de la Sociedad. El resultado de estas maquinacio - nes era que una buena parte de la población, en cuyo provecho - "Producción" habría podido trabajar desde un principio, se mante - nía alejada de ella, mientras que, por otra parte, la Sociedad -

corrió siempre el peligro de que en asuntos de derecho los funcionarios públicos pudieran tener un prejuicio que influyera en ellos en contra de los intereses de la Sociedad. Esta influencia maligna alcanzó más tarde tal poder que los legisladores hamburgueses hicieron un esfuerzo para aniquilar la actividad de "Producción" gravándola con impuestos prohibitivos. Más tarde tendremos oportunidad de hablar nuevamente de este asunto.

Frente a tales maquinaciones y tendencias malévolas, "Producción" se limitó a sus obligaciones comerciales y se abstuvo por completo de las luchas políticas, dejando al tiempo que se encargara de destruir estas perjudiciales influencias.

En los comienzos de la fundación de "Producción" todo tenía la apariencia de que las tendencias opuestas que se manifestaron entre la propaganda gremial y la política democrática socialista no podrían armonizarse. Pero se demostró en el transcurso del tiempo que sí era posible trabajar conjuntamente por el bienestar material mancomún y respetar, a la vez, las opiniones individuales. El desarrollo que alcanzó "Producción" al poco tiempo y las ventajas palpables que brindó a los obreros, contribuyeron mucho para alcanzar esta armonía, con el resultado de que sus socios en poco tiempo sumaron muchos miles de individuos.

El número creciente de empleados y obreros pertenecientes a los diversos gremios, que "Producción" tenía a su servicio, dió lugar a que también en esta empresa, fundada por gremios, se entablaran enconadas controversias con motivo de la fijación de salarios y de las condiciones de trabajo. Si se acuerda uno que por estos años había en todas partes muchas luchas de esta naturaleza, y que la exaltación que produjeron se propagó también a las industrias de la Sociedad, y que, además, los obre

ros al servicio de "Producción" tomaron una viva parte en la propaganda y demás actividades de su propio gremio, no se necesitan más explicaciones para entender que las cuestiones relacionadas con el salario y con el trabajo se discutieron también con apasionamiento en el seno de "Producción". En las discusiones a este respecto la administración mantuvo el criterio de que debería cumplir con las condiciones de salario y trabajo sancionadas por el gremio a que pertenecieran los obreros del ramo de que en cada caso se tratara. Pero fuera de esto se rehusó en lo general a cumplir con demandas más extremadas. La Dirección y el Consejo de Vigilancia, no obstante ser sus componentes mismos socios de gremios, y aunque su manera de obrar los hizo a menudo el blanco de los más severos ataques públicos y de la crítica maliciosa de los empresarios privados, y a pesar del hecho de que las discusiones entabladas públicamente y en parte también en las asambleas generales de "Producción", estorbaron las operaciones comerciales y el trabajo de propaganda, no se desviaron de la línea de conducta que se habían trazado, inspirándose solo en el sentimiento de responsabilidad que tenían contraída por el desarrollo y el éxito de la empresa. Afortunadamente con el tiempo se hicieron menos agudas estas asperezas. Las condiciones de trabajo y de salario se fijaron, al alcanzar "Producción" mayor desarrollo, en contratos de tarifa con las direcciones de los gremios. Con estos arreglos se amenguó el antagonismo en beneficio de todos los interesados.

Ya en agosto de 1903 se estableció, después de largos preparativos, una comisión de trabajadores. El reglamento de este cuerpo contenía los puntos principales que se refieren a las obligaciones de los presentes comités de trabajo que tienen-

sanción legal.

En el transcurso del tiempo se formó, sin embargo, - como era natural, en las industrias de "Producción", un núcleo de obreros que, aparte de cuidar de sus propios intereses materiales, también se preocupan por los intereses de la Sociedad en general.

Pero "Producción" tuvo que luchar en los primeros años de su existencia todavía con otras dificultades. Quiero referirme a un acontecimiento que ocupó por muchos meses a la administración y mantuvo exaltados a los socios. En la Asamblea General del 31 de marzo de 1903, un socio (no es menester conservar su nombre para la posteridad) consideró que no era bastante la deducción calculada por uso y deterioro de muebles, enseres, etc., y - como la Asamblea no fué de su opinión, denunció a la Sociedad ante el Procurador del Estado asegurando que se había formulado y - presentado un balance falseado. Esta inculpación inaudita de un individuo que acusaba todas las características del intrigante, - bastó, sin embargo, a las autoridades para abrir un proceso. El pleito giró principalmente alrededor de la ridícula cuestión de - si la deducción por concepto de uso y deterioro, según lo prescribe la ley sobre sociedades, era aplicable, en cuanto a predios, a los terrenos y edificios sobre ellos construídos, o solamente a los edificios. La administración defendió el punto de vista de - que como los terrenos, debido al alza general en los precios de los terrenos, habían sufrido un aumento más bien que una disminución de su valor, no era, por lo tanto, procedente hacer deducciones a este respecto. El denunciante, sin embargo, sostuvo la aseveración de que la falta de deducciones prescritas por la ley hacía aparentar una ganancia que no existía, lo que constituía en - resumen una falsedad preconcebida en el balance. Es incomprensible

ble que tal sofisma hubiera bastado para las sociedades para abrir un proceso, en cuyo transcurso la administración de "Producción" tenía que contar con el embargo de sus libros. Para protegerse en contra de esto, la propia administración acordó encomendar a un revisor particular, ajeno a la Sociedad, la revisión de los libros e informar a las autoridades acerca del resultado. Este paso se acordó en vista de la trascendencia del asunto, aunque la Unión de Revisión, a la cual pertenecía "Producción", practicaba periódica y regularmente la revisión de los libros, teniéndose de este modo la seguridad de que éstos se encontraban en regla. La Sociedad, por su parte, formuló una demanda por difamación en contra del denunciante, y se le expulsó de la Sociedad y de la vivienda que se le tenía alquilada. La Asamblea General convocada para el 4 de septiembre de 1903 con el fin de tomar conocimiento de este asunto, dió la razón en esta materia a la Dirección. Solamente muchos meses después de la denuncia se notificó a la administración que de la averiguación practicada por las autoridades no resultaba ningún motivo para sostener la inculpación.

Tales acontecimientos, por no tener fundamento en sí mismos, no pueden perjudicar permanentemente a una institución. Tienen, sin embargo, mayores consecuencias para una joven sociedad de consumo que para cualquiera otra sociedad particular. Pues, en una sociedad de consumo los propietarios son muchas personas que en su mayoría no tienen criterio propio sobre asuntos comerciales y, por lo tanto, tienen tendencias a desconfiar. Esto sucede con tanta mayor facilidad cuanto que les faltan los medios para comprobar la falsedad de aseveraciones categóricas aunque falsas. El socio de una sociedad de consumo es, sin embargo, como comprador no solamente propietario sino también cliente de la empresa.

Por lo tanto, depende esencialmente de la confianza de los socios en la sociedad su éxito y desarrollo. Que el daño que aquel denunciante quiso causar a la Sociedad no fué de mayores consecuencias, se debió principalmente al gran prestigio que los elementos directores tenían en sus círculos.

En esta época se registró otro acontecimiento que estuvo llamado a tener gran influencia sobre el movimiento gremial-alemán y el cual se debió en buena parte a "Producción". Nos referimos al año de 1902. En la asamblea que se celebró en dicho año en Kreuznach, se expulsaron 98 sociedades del seno de la "Unión - General de Sociedades Industriales y Económicas Alemanas". Para comprender este acontecimiento se hacen indispensables algunas palabras aclaratorias.

El movimiento gremial, tal como lo principió Hermann Schulze-Delitzsch en el año de 1850, era un ensayo por parte de individuos de la clase media para protegerse económicamente mediante la ayuda propia en contra de la competencia de la industria naciente. De las varias formas de sociedades que se ensayaron entonces, solamente aquellas alcanzaron una mayor importancia, que sirvieron para llenar la necesidad de crédito para el artesano y el pequeño industrial. Las sociedades de consumo establecidas por Schulze-Delitzsch no tenían posibilidad de desarrollo porque les faltó el conjunto de socios que hubieran podido tomarse en cuenta como compradores. La familia del artesano y el pequeño industrial no pueden constituirse por muchas razones en una base sobre que levantar y desarrollar con éxito una sociedad de consumo. Pero todo esto cambió desde la época en que las industrias reunieron en distritos reducidos grandes masas de obreros. Estas masas que recibían el precio de su trabajo en efectivo y tenían que com

prar todos sus artículos de subsistencia también con efectivo, tenían, naturalmente, un gran interés en comprar una mayor cantidad de mercancías con una determinada cantidad de dinero. De este modo resultó que se establecieron en muchas partes, principalmente en Sajonia, sociedades de consumo fundadas y dirigidas por obreros - que tenían como socios y clientes^a estos mismos obreros.

El movimiento gremial de aquella época era, en lo referente a tendencias políticas, como las entendían los burgueses, democrático, porque el modo de ver de los círculos sobre que se apoyaba era democrático-burgués. Su consultor en materias económicas y jurídicas era la Unión General de las Sociedades Alemanas Económicas e Industriales. Y las nuevas sociedades de consumo en las que los obreros tenían mayoría, se habían adherido también como miembros a la citada Unión. En dicha Unión, sin embargo, las sociedades de crédito desempeñaron, por virtud de su número e importancia, un papel director. Y estas sociedades de crédito, a su vez, se apoyaban principalmente en las pequeños industriales y comerciantes. Con el desenvolvimiento de las sociedades de consumo era inevitable que se desarrollaran en el seno de la Unión General contradicciones entre los intereses del pequeño industrial y comerciante, representados por las sociedades de crédito, y los intereses de los consumidores, representados por las sociedades de consumo. Los productores y los consumidores, con sus fines e intereses divergentes, estaban colocados frente a frente en una organización que comprendió a ambos. La fundación de la Sociedad al por Mayor de las Sociedades Alemanas de Consumo, y los fines de las sociedades sajonas de consumo, que tenían un interés netamente de consumidores, ya habían excitado la inquietud de las sociedades de crédito, que tenían sus intereses ligados al pequeño estado me -

dio con sus intereses particulares y estrechos. La fundación de "Producción", que se inspiraba en amplios horizontes, hizo resaltar todavía más la imposibilidad de armonizar los intereses de ambas instituciones económicas.

El programa sentado en los estatutos de "Producción", el cual se propuso como fin fundar una nueva forma de sociedad, - en la que se amalgamaran las actividades de una sociedad de producción y de consumo, cubriendo las necesidades de los asociados con productos propios, y que también para la consecución de los capitales necesarios de explotación señaló senderos nuevos, había llamado vivamente la atención de los consumidores organizados, y era tópico de discusiones en los círculos gremiales. Y cuando al poco tiempo el éxito de "Producción" se hizo patente, sociedades nuevas y también asociaciones más antiguas comenzaron a organizarse en forma semejante a la de "Producción". En particular la actividad productiva de las sociedades de consumo y con ésto la formación de capital para la explotación, recibieron un fuerte impulso por el ejemplo establecido por "Producción". Ahora bien, las sociedades de crédito que dieron la nota en la Unión General, eran de opinión de que no podrían trabajar por más tiempo conjuntamente con sociedades que siguieran la norma de "Producción", la "Norma Hamburguesa", como se la designó irónicamente. La consecuencia de este criterio fué la exclusión, en la Asamblea General en --- Kreuznach, de 98 sociedades, entre las que se encontraba también "Producción".

No es el objeto de este libro relatar la forma en - que se verificó la citada exclusión y el resultado benéfico que - trajo consigo en lo tocante al desarrollo posterior de las sociedades alemanas de consumo. Estas páginas quieren solamente seña -

lar el hecho de que la actividad económica y de propaganda de "Producción" tenía que ver, en buena parte, en desatar los lazos entre dos instituciones, lazos que eran solamente de una naturaleza meramente mecánica, y que no tenían relaciones internas de ideales y propósitos. Desde esta época se encargó del papel director de las sociedades alemanas de consumo la Unión Central de Sociedades Alemanas de Consumo, que, debido a la perspicacia y el talento organizador de su Secretario General, Enrique Kaufmann, supo reunir en su seno, a los pocos años, a todas las sociedades de consumo, con excepción de una minoría muy insignificante, y que desempeñó un papel importante en la extensión posterior de la idea del consumo mancomún.

En esta época se verificó también la fundación de una institución que más tarde alcanzó gran importancia en lo referente al movimiento gremial de consumo. Se trata de la introducción de comisiones de socios en la organización interna de las sociedades de consumo. Con el desarrollo creciente de "Producción", y su extensión en las regiones del Bajo Elba, y con el número creciente de sus socios y de las tiendas para la venta de mercancías, resultó siempre más difícil mantenerse en contacto con los socios y controlar debidamente los establecimientos de venta. Instituciones que se fundan sobre una base gremial y que tienen una extensión como la que "Producción" ya había alcanzado en aquel tiempo, no pueden confiar en su desarrollo normal y constante si no es posible para ellas fundar su organización sobre bases netamente democráticas y mantener vivo en cada socio el sentimiento de sus derechos y obligaciones. Solamente si esto se logra es posible desarrollar esta especie de comunidad gremial, que tiene mucha semejanza con la economía del hogar. Para-

lograr este fin se requiere una relación permanente y estrecha -- entre la administración y los socios. La creación de una comisión de socios que constaba de tres miembros para cada establecimiento de venta, y la reunión de un número determinado de establecimientos de venta en distritos, proporcionó técnicamente la posibilidad de lograr el mencionado fin. Los presidentes de los distritos citados constituyen la dirección de la comisión de socios. Esta -- última, por su parte, elige de su seno una comisión más reducida, compuesta de solo tres personas, para la conducción de sus negocios. Las comisiones se ensanchan, hacia abajo, por agregar a ellas socios adicionales en calidad de funcionarios voluntarios. -- De este modo se estableció una organización por medio de la cual cada socio puede estar en contacto continuo con la Dirección y la Dirección con cada socio. Más tarde se creó el puesto adicional -- de un secretario cuyo cometido era mantener este contacto y ensancharlo. La idea democrática se realizó en esta institución, -- que hasta entonces no era conocida en el seno de las sociedades de consumo, por medio de privilegios amplios que se otorgaron a la comisión de socios, privilegios que le proporcionaron una fuerte influencia sobre el desarrollo de los principios constitutivos en la administración de los negocios.

El trabajo fructífero que "Producción" ha desarrollado en los primeros cinco años de su actividad gremial, ofrece -- promesas halagadoras para lo futuro en todas las esferas de actividades señaladas en los estatutos como objeto de sus esfuerzos. -- En estos primeros cinco años "Producción" presentó en lo general el ejemplo de una sociedad de consumo muy activa y creciendo a -- grandes pasos. Los cinco años posteriores, sin embargo, nos muestran una sociedad que por su actividad interior y exterior da un-

mayor concepto a la idea que se concebía vulgarmente sobre una - sociedad de consumo. Las otras sociedades de consumo, y aún las - más adelantadas de este tiempo y que en muchos casos ya habían - comenzado con la propia elaboración de mercancías principales de uso diario y en particular de pan, se conformaron, sin embargo, - con desempeñar el papel tradicional del comerciante cuyo lugar - habían tomado en el abastecimiento de mercancías. Sus ambiciones se limitaron al afán mezquino de proporcionar a sus socios y de - más clientes las ganancias reducidas del pequeño comerciante. Es te fin que se propusieron a sí mismas, no pudo conducir más allá de encontrar la oportunidad más favorable para la compra de las - mercancías de uso diario. Por lo tanto, las relaciones entre la - sociedad de consumo y sus socios tenían que agotarse con el ba - lance anual y el reembolso, en forma de dividendos, de las mez - quinas ganancias a los socios. Resulta que la sociedad de consu - mo era, si no en sus funciones sociales, sí ciertamente en sus - funciones económicas, esencialmente un comerciante. Pero "Produc ción" se trazó horizontes más amplios. Las ganancias mercantiles alcanzadas por la unión de muchos consumidores individuales ya - no se reparten sin más ni más a los socios, sino que la Sociedad las administra para el bien común. De este modo da alientos para que se le entreguen en forma de depósitos también las economías - que las familias individualmente hacen y de las que no se necesi - ta hacer un uso inmediato. Sobre la base financiera alcanzada en esta forma se establecen en seguida las otras empresas de la so - ciedad y que sirven también para el bien común. De modo que "Pro ducción" se encarga de una buena parte del cuidado que incumbe - individualmente a cada familia en lo que se refiere a hacer pro - visión para sus necesidades y para la administración de sus fon -

dos, introduciendo de esta manera una economía mancomún real, a semejanza de la cual no se había conocido nada con anterioridad en las sociedades de consumo. Con ésto, el movimiento gremial de consumo entró por senderos que conducen a la formación de una es pecie de gran familia que hace provisión para sus propias necesidades, y que administra todos sus negocios para el bienestar del conjunto. Esta tendencia abre horizontes cuyo alcance social y económico hoy día aún no se puede vislumbrar en toda su ampli tud.

IV. "PRODUCCION" EN LOS AÑOS DE 1904 A 1908.

El desarrollo de "Producción" en la segunda mitad - de la primera década de su existencia fué en lo general tranquilo. Solamente que el desenvolvimiento continuo y rápido que alcanzó en este tiempo llamó la atención de amigos y enemigos.

El aumento de sus socios y las mayores operaciones comerciales que alcanzó con ésto, le dieron la posibilidad de establecer más y más tiendas en la región que abarcó su actividad. De este modo, al final de la primera década de su existencia ya estaba al frente del comercio al menudeo en artículos alimenticios en Hamburgo-Altona, y sus empresas productivas se ensancharon a industrias en gran escala.

La panadería que comenzó sus operaciones en 1903 - con cuatro hornos de doble capacidad, sufrió en los cinco años siguientes dos veces un ensanchamiento, alcanzando a fines de este período los límites de su capacidad, de suerte que era menester proyectar la construcción de una segunda y más grande panadería. La panadería que desde un principio se limitó a la elaboración de pan ordinario, comenzó a fabricar en dichos años toda clase de mercancía del ramo, como bizcochos, pasteles, etc., empleando para estos fines todos los adelantos técnicos modernos relativos.

Un desarrollo particularmente amplio alcanzó el rastro, cuyas operaciones alcanzaron a fines de la primera década de la existencia de "Producción" la cuarta parte de todas sus operaciones. La administración había abrigado desde un principio

la intención de conservar esta industria dentro de ciertos límites y ensancharla solo gradualmente, porque las experiencias que otras sociedades gremiales habían hecho en este ramo no eran halagüeñas. Faltaron también los modelos para arreglar la venta de estas mercancías en establecimientos separados de los establecimientos centrales. Una inconveniencia más era la falta de personas expertas en el asunto, pues este negocio se atendía en las industrias pequeñas del ramo, en una forma que "Producción" no pudo adoptar. Por ejemplo, era preciso desarrollar poco a poco y con dificultades el sistema de control y de cálculo, y se necesitaban ensayos que se extendieron a través de muchos años para encontrar un sistema que satisficiera las necesidades. Después de la apertura de la primera carnicería salieron del seno de los socios reiteradas peticiones para abrir carnicerías adicionales. Estas peticiones se hicieron más insistentes con motivo de una lucha local por parte de los carniceros que trabajaban en establecimientos privados para alcanzar mejores condiciones de salario. De este modo resultó que se hizo necesario efectuar frecuentes ensanchamientos que trajeron consigo también ampliaciones de locales y de maquinaria. En el año de 1907 se construyó un edificio especial para el rastro. Hasta entonces este departamento había estado establecido en diferentes piezas sin acondicionamiento apropiado.

En este tiempo sucedió también que los carniceros particulares hicieron esfuerzos para estorbar a "Producción" en la compra de ganado en el rastro municipal. Para librarse de estas dificultades, la Sociedad entró en relaciones directas con los ganaderos, con tan buen resultado que el rastro de "Producción" se independizó del rastro municipal.

A fines de este período el rastro de la Sociedad ya se había desarrollado de tal manera, que se había convertido en una de las industrias más grandes del ramo en Alemania y llamó la atención de los círculos profesionales por la multiplicidad de sus operaciones y su acondicionamiento técnico y comercial.

Esta época marca también una actividad muy viva en el ramo de construcción. Ya desde el principio de los esfuerzos para construir edificios propios se había establecido un departamento del ramo, propio, y pronto se construyeron todos los edificios de la Sociedad bajo sus propios auspicios.

A fines del décimo año fiscal "Producción" contó con un edificio para oficinas, tres grandes edificios industriales, cuarenta y cuatro casas de viviendas y quinientas diez viviendas. Los fondos necesarios para estas construcciones y para la compra de máquinas para las industrias pudieron cubrirse sin dificultades con los recursos propios. A fines del décimo año fiscal de su existencia, "Producción" contó en sus edificios con un activo de 4.200,000 marcos, en números redondos. Al lado de este activo se encontró un pasivo de sólo 1.600,000 marcos. Las reservas se aumentaron continua aunque paulatinamente. Pero los fondos invertidos en edificios, enseres, etc., sobre los que se hizo una deducción racional anual por uso y deterioro, aumentaron rápidamente. Esta deducción se fijó en las siguientes proporciones: Por muebles y útiles 10%; máquinas 15%; caballos, carros y camiones 20%; y edificios el 1%. Las cuentas personales de los socios alcanzaron ya la suma de 800,000 marcos. A esta cifra se agregan 500,000 marcos a cuenta de las partes proporcionales en los negocios, que se habían acumulado, igualmente, en buena parte por medio de los reembolsos anuales. "Producción" administró,

además, alrededor de 4.000,000 de marcos en depósitos. El número de socios se cifró a fines de esta época, en 35,000. Las operaciones totales anuales alcanzaron 8.000,000 de marcos.

Con el desenvolvimiento de "Producción" y el ensanchamiento de sus industrias, la Sociedad pudo proporcionar también trabajo para un número siempre creciente de personas, demostrando de este modo que la sindicalización gremial sobre la base de "Producción" también ofrece amplias posibilidades en este sentido.

A fines del décimo año fiscal, "Producción" empleó cuatro miembros de Dirección y un Secretario; en las oficinas 37 individuos, y en los establecimientos de venta 297 personas. Ocupó, además, en el Almacén Central y en el despacho de mercancías sesenta y seis personas; en la panadería 50; en el rastro y en las carnicerías 87; en la carpintería 19; en la hojalatería 11; en el manejo de máquinas y en la cerrajería 17; y en la lavandería 3 personas. El total de los empleados de "Producción" era en este tiempo, de 592, cuyas condiciones de trabajo y de salario estaban fijadas en contratos celebrados con los gremios individuales a los que pertenecían los empleados.

La política agraria del gobierno y la legislación anual que se relacionó con aquella, tenía como consecuencia un encarecimiento siempre creciente de la vida. El aumento en los salarios siguió solamente muy despacio al aumento en los artículos de primera necesidad. Esta circunstancia tenía como consecuencia aumentar en grandes masas de la población el interés por los esfuerzos llevados a cabo en el sentido del consumo mancomún.

También el resultado de las elecciones para el Parlamento Federal en 1907, llevó al seno de "Producción" muchos nue -

vos socios. Para entender ésto debe saberse que con motivo de la fusión de los círculos de la clase media, no fué posible para la democracia socialista mandar al Parlamento el número deseado de diputados por los distritos de Slesvig y Holsacia. En esta lucha contra el Partido Socialista-Democrático los pequeños comerciantes eran fieles secuaces de los partidos burgueses, lo que incitó a los obreros con intereses políticos a no comprarles ya a aquellos comerciantes que se habían afiliado a los referidos partidos.

En este tiempo se registró un acontecimiento que hubiera podido tener como consecuencia estorbar el desarrollo de "Producción" considerablemente. Me refiero al incendio que se declaró en 1904 en el Almacén Central de la Sociedad, que estaba lleno de mercancías. Al correr la noticia del incendio los comerciantes particulares esparcieron el rumor de que "Producción" no tenía asegurados sus edificios ni mercancías. Estos rumores lanzados alevosamente acusaron un placer maligno por el daño ajeno. También algunos periódicos de importancia propalaron a la ligera este rumor. Pero no se alcanzó el fin apetecido. Estas especies-malévolas no hicieron impresión sobre los socios. No retiraron su confianza a la Sociedad, lo que se comprueba de una manera palpable por el hecho de que "Producción" pudo edificar en el transcurso de un año un nuevo almacén con mayor capacidad y mejor acondicionado que el anterior, como también por el aumento incesante que experimentó la Caja de Ahorros de "Producción".

La actitud enemiga de la clase media y de su prensa fué solo la expresión de un sentimiento que ganó en los años siguientes aún más terreno y que combatió, con todos los medios a su alcance, política y económicamente las tendencias del movimien

to gremial. También la historia de "Producción" en los siguientes cinco años está llena de luchas encarnizadas llevadas a cabo por parte de los burgueses y de sus instituciones en contra del poder en aumento del consumo organizado de "Producción".

V. "PRODUCCION" EN LOS AÑOS DE 1909 A 1913.

"Producción" había conseguido al final de la primera década de su existencia, gracias a su superior y excelente organización y ordenadas finanzas, dar la norma, en su terreno de actividad, para los precios de las mercancías. Esta es una verdad que no puede negarse aunque negociantes particulares procuraban engañar a los compradores acerca de este hecho por medio de un sostenido reclamo. Esta fué la razón por la que los socios - desde un principio no se dieron cabal cuenta de aquella verdad. - El comercio al menudeo, sin embargo, se dió perfecta cuenta de ella.

La oposición entre el comercio al menudeo y las sociedades de consumo existió desde los primeros ensayos por parte de los consumidores para cubrir sus necesidades en mancomún. Esta oposición tenía que aumentar, naturalmente, con la aparición en la palestra de una organización tan pujante como lo era "Producción", y que llamó la atención del público.

El enojo de los enemigos de "Producción" fué grande. Pero como no fué posible acabar con ella mientras que no pasara en sus actividades de los límites de la ley, decidieron los enemigos gravar a "Producción" y a las otras sociedades de consumo existentes, por medio de impuestos excepcionales para contrarrestar de este modo la ventaja que habían alcanzado sobre el comercio privado.

Verdad es que los representantes económicos en la -

Cámara de Comercio e Industria no se mostraron muy propensos en los primeros años de la lucha contra "Producción" a entablar una guerra de competencia valiéndose de medios políticos para gravar la con impuestos excepcionales. Pero ya en el año de 1905 se declaró la Cámara de los comerciantes al menudeo en favor de tales impuestos excepcionales. Desde este tiempo ya no pudo callarse en Hamburgo la demanda para estorbar el desarrollo de las sociedades de consumo por medio de leyes fiscales, porque la actitud de una parte de la prensa enemiga de estas sociedades y el ejemplo de los otros Estados que gravaron con impuestos las operaciones comerciales de esa clase de sociedades, proporcionaron potentes estímulos para obrar del mismo modo también en Hamburgo.

Sucedió que en el año de 1910 el presupuesto de Hamburgo acusó un déficit. Para allegar nuevos ingresos al Erario, se nombró una comisión con el fin de estudiar nuevas fuentes de ingresos mediante impuestos. Esta comisión en su informe del 5 de abril de 1911 propuso, entre otras cosas, la creación de un impuesto sobre las sociedades de consumo. Este impuesto debería recaudarse a base de las operaciones totales, considerando como ganancias el 8% de ellas, y gravando con un impuesto esta ganancia ficticia. Y se calculó que por este medio el Erario de Hamburgo recaudaría la suma de 150,000 marcos anuales. No puede entenderse cómo en favor de una suma tan insignificante la Comisión, y más tarde también la Cámara de Diputados y el Senado de Hamburgo, cargaron con el oprobio de imponer impuestos injustos a ciudadanos tan pobres como lo eran los obreros. Este proceder puede entenderse solamente a la luz de las condiciones políticas de esos días.

Se aproximaban las elecciones de diputados para in-

tegrar la Cámara Baja de Hamburgo. Un círculo de personas que quizás jamás habían sufrido debido a las actividades de las sociedades de consumo, se sintieron, sin embargo, con vocación para desempeñar un papel político. Estos elementos creyeron poder alcanzar el suficiente número de partidarios para obtener una curul en la nueva Cámara, agitando las pasiones políticas de los comerciantes al menudeo, los cuales eran de opinión de que sufrían mengua en sus negocios por las actividades de las sociedades de consumo. Con este motivo se fundó la "Unión de los Comerciantes al Menudeo e Industriales", aunque ya existían en Hamburgo asociaciones que tenían por objeto resguardar los intereses de estos ramos. El fin de esta nueva asociación era, como dice la Crónica de 1910 de la Sociedad de Abarroteros: "Prepararse para las elecciones para diputados, y la adopción de un impuesto progresivo sobre las operaciones de las sociedades de consumo, almacenes mercantiles, sucursales, etc."

Este programa ya deja entrever claramente la tendencia política de la nueva "Unión". No considerándose limitada por consideraciones morales, sabía aparentar que ganaba un gran número de partidarios y arraigar en la opinión de una buena parte de los diputados el temor de que corrieran el riesgo de perder sus curules si no se plegaban a los deseos de estos elementos. Por medio de este temor se consiguió que muchos diputados prestaran oído a las propuestas para gravar a las sociedades de consumo con impuestos excepcionales.

"Producción" comenzó inmediatamente después de la publicación del informe de la antes referida Comisión una viva campaña de defensa en contra de la citada propuesta que tenía todos los caracteres de una ley excepcional. "Producción" tenía que librar esta lucha casi sola, sin la ayuda de las otras sociedades -

de consumo de Hamburgo. Se demostró cada vez con mayor claridad que los partidarios de dicha ley querían dañar en primer término a "Producción". Ya el 1º de febrero de 1911 al correr la noticia de que los representantes de los comerciantes al menudeo se habían acercado a la Comisión para lograr que se gravaran con impuestos excepcionales a las sociedades de consumo, la Dirección de "Producción" sometió un memorial a la referida Comisión, en el cual probaba con razones irrefutables la improcedencia legal y económica de tal impuesto. Pero como la citada Comisión no -- prestó oídos a las representaciones de "Producción", haciendo el referido impuesto parte integrante de sus propuestas sobre nuevos impuestos, "Producción" dirigió en defensa propia también memoriales al Senado y a la Cámara de Diputados. Publicó así mismo protestas en las secciones de avisos de toda la prensa hamburguesa y también en la medida de lo posible en las secciones informativas de la misma a fin de defender su punto de vista. Se llamó así mismo la atención del pueblo, en centenares de miles de boletines y en centenares de reuniones, sobre la injusticia que se iba a cometer en contra de los consumidores sindicalizados. La ley excepcional de impuestos para las sociedades de consumo se discutió, en consecuencia, de una manera exaltada en todos los círculos hamburgueses. Sin embargo, después de una discusión en dos sesiones de la Cámara, la ley fué aprobada por 64 votos -- contra 62. El 30 de junio de 1911 el Senado promulgó la ley en la Gaceta Oficial como un suplemento a la ley de impuestos sobre ganancias en la siguiente forma:

"En lo tocante a sociedades de consumo (sociedades para la compra en mancomún al mayoreo de artículos de primera necesidad y artículos para las industrias, y venta de éstos al menudeo) se considera, en el caso de que las ganancias calculadas-

a base de las disposiciones citadas no sean mayores, como ganancias en el sentido de esta ley el monto del 3% de los ingresos - que se alcanzaren en las mercancías vendidas dentro del plazo fijado por el párrafo 8 para el cálculo del impuesto, inclusive - los descuentos sobre el precio de compra y los reembolsos."

Pero los padrinos de esta ley excepcional para las sociedades de consumo tuvieron mal pago por su labor. Se olvidaron de que una sociedad de consumo que goza de la confianza de sus socios no depende de una determinada forma y que es capaz de adaptarse a cualquiera otra forma en caso necesario.

Como el Senado y la Cámara de Diputados de Hamburgo se habían apartado en esta legislación del terreno de igualdad para todos, "Producción" fué de parecer que ya no debía exponer las propiedades de sus socios, que administraba, a semejante atropello. Pudo proteger a sus socios separando sus departamentos de comercio y de producción de las otras actividades de la sociedad, convirtiéndolos en una empresa independiente en el sentido de la ley sobre sociedades. Una sociedad con responsabilidad limitada era la forma más adecuada para este fin y solamente unos cuantos días después de la promulgación de la ley, es decir, el 8 de julio de 1911, se concertó el contrato correspondiente y fué registrado en el Juzgado el 17 del mismo mes. La nueva razón llevó el nombre de "Sociedad Mercantil 'Producción' con responsabilidad limitada". El capital social de esta nueva empresa se fijó en 100,000 marcos, y sus administradores eran los cuatro miembros de la Dirección de la Sociedad, señores Postelt, Wolff, Rieger y Mendel, quienes conservaron, además, sus puestos como miembros de la Dirección. El objeto de la nueva empresa se fijó de este modo: ejercer negocios de comercio de toda clase; elabo-

ración, fabricación y venta de artículos alimenticios; de productos nacionales; de toda clase de artículos de primera necesidad, así como artículos para la economía doméstica; artículos industriales, ropa, muebles, quincallería y artículos de lujo.

La Asamblea General de 18 de septiembre de 1911 ratificó esta nueva fundación, mientras que la Comisión de socios ya había declarado su conformidad anteriormente. El 1º de octubre la Sociedad Mercantil "Producción" se encargó de todos los departamentos mercantiles e industriales de la Sociedad, administrándolos por su propia cuenta.

Aunque esta transformación que se llevó a cabo con toda formalidad era inatacable en lo que respecta a la ley sobre el comercio, la industria y la propiedad, no se tocaron, sin embargo, los derechos de los socios ni individual ni colectivamente. Todo lo que acusó exteriormente la transformación fué en realidad solo una ligera alteración en los letreros de los establecimientos de venta.

Los enemigos de la Sociedad no habían contado con este desenlace. Habían creído vencido finalmente después de una lucha de muchos años a este formidable competidor económico por medio de una ley excepcional, y ahora tenían que darse cuenta de que era más fuerte que nunca y que estaba colocado en una posición inexpugnable. La forma enojosa en que sus portavoces y la prensa enemiga se expresaron acerca de esta transformación, no carecía a veces de un matiz cómico.

El gobierno de Hamburgo, que no esperaba este giro de los acontecimientos, procuraba demostrar en un litigio, que la Sociedad Mercantil "Producción" tenía solamente la apariencia de una nueva fundación, esperando así cobrar los codiciados impuestos. Este litigio se prolongó por muchos años y se tramitó -

por todas las instancias. Terminó al fin en el año de 1917 fallándose a favor de "Producción". El Estado de Hamburgo fué condenado a reembolsar los impuestos que había cobrado en los años de 1912 y 1913 a base de la referida ley sobre operaciones, y que alcanzaron la suma de 143,034 marcos, juntamente con los intereses correspondientes.

Es característico para el completo fracaso de esta confección de leyes, el hecho de que por espacio de cuatro años después de este acontecimiento, no se cobró ningún impuesto sobre utilidades ni a la Sociedad "Producción" ni a la Sociedad Mercantil "Producción", aunque ambas empresas rindieron sus declaraciones, y aunque la ley excepcional para sociedades de consumo se había elaborado con el expresado fin de ayudar a restablecer el equilibrio del Erario.

El referido atentado a "Producción" no tuvo consecuencias desfavorables para sus negocios comerciales. Más bien produjo el efecto contrario al que pretendieron los enemigos de "Producción". En primer término, la evidente injusticia que se cometió por virtud de la ley excepcional, y la obstinada defensa por parte de "Producción", llamaron sobre ella la atención de círculos más vastos, lo que dió por resultado que muchas personas solicitaran ser socios de la misma. Además, el establecimiento de la Sociedad Mercantil de "Producción" facilitó a ésta la posibilidad de vender desde entonces a todo el mundo, en tanto que antes solo había podido vender, según las estipulaciones de la ley, solamente a sus propios socios. Como "Producción" se substraía por medio del establecimiento de la Sociedad Mercantil a esta limitación, resultó natural que sus operaciones fueran en aumento.

La Sociedad Mercantil de "Producción" tomó a su cargo, el 1º de octubre de 1911, de la propia Sociedad "Producción": 76 establecimientos de venta, 21 carnicerías, 16 panaderías y 2 - tiendas para la venta de verduras. Aparte de estos establecimientos, tomó por su cuenta el rastro y la fábrica de pan, así como - las diversas industrias accesorias.

Las operaciones mercantiles alcanzaron, en el año - del traslado de las industrias a la Sociedad Mercantil, más de - 16.000,000 de marcos, lo que significa un aumento de más de ---- 3.000,000 sobre el año anterior. El aumento en el número de so - cios fue de 9,000 y sobrepujo con esta cifra los aumentos de to - dos los años anteriores. Los depósitos en la Caja de Ahorros tam - bién aumentaron normalmente.

La envidia de los círculos del comercio al menudeo y de las organizaciones políticas amigas de ellos, naturalmente no disminuyó. No obstante esto, el desarrollo formidable de los años subsecuentes dió, sin embargo, a "Producción" tal importancia en la vida económica de Hamburgo, que la Sociedad era por completo - capaz de tener a raya a los enemigos de las sociedades de consumo.

En febrero de 1912 se abrió la nueva panadería construída en mayor escala que la anterior y provista de todos los adelantos del tiempo. Aparte de esta construcción estaba próximo a terminarse el nuevo rastro. Este edificio era entonces el establecimiento más grande en su género en Alemania.

En el mismo año "Producción" hizo un ensayo que despertó gran interés entre el público. Se trató de agregar a sus de más fines la explotación de la agricultura. Para este objeto "Producción" compró el rancho Schwanheide situado favorablemente sobre el ferrocarril de Hamburgo a Berlín. La propiedad abarca 1,600 fa-

negas de tierra de sembradío fácilmente cultivable y se presta principalmente para el cultivo del centeno y las papas. "Producción" comenzó a explotar este rancho por propia cuenta. Introdujo también con provecho el cultivo del espárrago y la cría y engorda de cerdos en bastante gran escala y en forma modelo. Fué posible para "Producción", tomándose en cuenta el promedio de los años, cubrir los intereses de la compra del rancho y la amortización de los gastos de las importantes mejoras en los edificios, implementos, etc. El propio cultivo de productos agrícolas no basta, sin embargo, en nuestros tiempos para satisfacer la enorme demanda de una gran sociedad de consumo, porque, para no mencionar otras cosas, la sola adquisición de los terrenos necesarios para este fin es imposible. Sería más provechoso para las sociedades de consumo urbanas entrar en relaciones directas con los productores agrícolas. Este fin podría alcanzarse con el establecimiento de relaciones comerciales entre las sociedades de consumo y las sociedades industriales rurales. Por lo tanto, la adquisición y explotación propia de un rancho por parte de "Producción" tenía como primer fin hacer experimentos, aunque, naturalmente, los productos elaborados constituían una reserva muy valiosa para la Sociedad.

La multitud de persecuciones que "Producción" tuvo que soportar, y su decidida voluntad para mantenerse inflexible en estas luchas involuntarias, dieron por resultado que la Comisión de Socios, fundada en el año de 1902, se desarrollara con mayor amplitud. Se desenvolvió en el transcurso de los años para constituirse en un instrumento de control y propaganda de una extensión y una perfección que ninguna organización, ni económica ni política, ha tenido jamás. Principalmente la tantas veces ci

tada vejación con motivo de la ley excepcional de impuestos, y - la viva propaganda que "Producción" desarrolló en consecuencia a - fin de alcanzar una cohesión mayor entre los socios, hicieron me - nester un amplio desarrollo de la Comisión de Socios. Como cada - establecimiento de venta eligió tres miembros para integrar di - cha Comisión, la misma se integró, por lo tanto, en este tiempo, por alrededor de 300 personas. Los establecimientos de venta se - dividieron, según los distintos barrios, en ocho distritos. Los - miembros de la Comisión de un distrito eligieron para la conduc - ción de sus negocios a un Presidente y un Vicepresidente, de mo - do que los ocho distritos contaron con 16 personas que desempeña - ron el puesto ya de Presidente o de Vicepresidente para un dis - trito determinado. El conjunto de estas 16 personas constituyó - la Dirección de la Comisión de Socios en su totalidad.

La administración designó para cada distrito, de en - tre el número de sus funcionarios, un Consejo para consultarlo - en las sesiones sobre cuestiones gremiales y técnicas. A la cabe - za de la Comisión integrada por todos los miembros electos por - los establecimientos de venta, Comisión que puede llamarse la Co - misión General, estaba una comisión más reducida compuesta de - tres personas que tenían el encargo de presidir las reuniones y - representar los deseos de la Comisión ante la administración de - la Sociedad. Hacia abajo se agregaron a las comisiones individua - les de socios, es decir las comisiones de distrito, los funciona - rios como colaboradores. Se tuvo cuidado de hacer los arreglos - de modo que viviera por lo menos un colaborador en cada una de - las calles que comprendiera el distrito. Al frente de esta exten - sa organización encargada de las tareas más diversas y que com - prendió en ciertos momentos más de tres mil personas que presta - ban sus servicios gratuitamente a la Sociedad, estaba un Secreta

rio cuyo cometido era desarrollar debidamente en favor de la idea gremial las fuerzas latentes existentes en tan gran círculo de personas.

Para dar una idea del alto grado de desarrollo que la institución de la Comisión de socios ya había alcanzado en la época en que "Producción" se vió obligada a trasladar la mayor parte de sus empresas a la Sociedad Mercantil, deseo trazar en unas cuantas líneas el campo de actividad de dicha Comisión. Esta tenía a su cargo el control regular de los establecimientos de venta, oír los deseos y las quejas de los socios y presentarlos a la Secretaría, informar verbalmente a los socios acerca de todas las cuestiones que les interesaran, seleccionar y formar colaboradores apropiados, formar un directorio por sistema de tarjetas conteniendo el nombre, dirección y estado de familia de cada socio comprador de la Sociedad, y el monto del valor de mercancías compradas anualmente a la Sociedad por cada uno de ellos. Los datos para formar este directorio los proporcionaba en cada caso la Secretaría. Después de formar el directorio, quedó éste a cargo de la Comisión para los casos conducentes. Mediante las direcciones de los socios que figuraban en el directorio, se les repartía a domicilio, quincenal y gratuitamente, el PERIODICO DE ASUNTOS DE CONSUMO MANCOMUN, juntamente con las NOTICIAS GREMIALES DE LA SOCIEDAD DE CONSUMO, CONSTRUCCIÓN Y AHORROS, "PRODUCCION". Además de estos periódicos se proporcionaba a los nuevos socios el LIBRO PARA SOCIOS, y se procuraba entrar en contacto más íntimo con ellos. Se preguntaba a los socios que habían disminuído sus compras de mercancías la causa de tal disminución, y al hacerlo se lograba a menudo enterarse de los deseos de los socios y descubrir deficiencias en el servicio. A esto se agregaba

una sostenida propaganda verbal que era tanto más efectiva cuanto que se basaba en un conocimiento muy detallado de las condiciones que guardaba cada familia. También podían repartirse de este modo rápidamente en los hogares boletines y circulares. Cada socio estaba, así mismo, en todo tiempo al alcance de la administración. Todos estos trabajos se han llevado a cabo hasta hoy gratuitamente. El estímulo para estos esfuerzos era el valor social que tenía "Producción" y la satisfacción que proporcionaba a los socios el rápido desarrollo de su propia empresa.

Para poner a los miembros de la Comisión al tanto de las ideas gremiales y de los asuntos del día, recibían semanalmente el órgano de la Unión Central de las Sociedades Alemanas de Consumo, "Revista sobre asuntos del consumo mancomún", y demás literatura gremial. Aparte de esto, la Secretaría de la Sociedad editó en el año de 1912 un Manual de Propaganda. En este libro se contestaron en una forma atinada, clara y precisa las preguntas que, según experiencia, los socios acostumbraban hacer a los funcionarios. En el año siguiente "Producción" estableció, por primera vez en Alemania, cursos de instrucción para funcionarios. Estos cursos tenían una duración de tres meses. Durante este tiempo y dos veces por semana se impartía enseñanza sobre asuntos relacionados con los gremios y sociedades. Además de esto se enseñaba retórica. Se facilitaba también a los miembros de la Comisión la oportunidad de visitar las industrias y exposiciones de mercancías a fin de proporcionarles un conocimiento amplio en estas materias.

Huelga hacer hincapié en el hecho de que la creación de una institución de la naturaleza de la Comisión de socios de "Producción", requiere de parte de sus miembros mucha de

dicación y mucho talento organizador. Este trabajo y dedicación ayudaron no poco para dar a "Producción" la importancia que tiene y colocarla en la posición que ocupa en la actualidad en la vida económica y social de Hamburgo.

El número de los consumidores organizados en "Producción" subió en los primeros cinco años de la segunda década de su existencia, de 40,000 a casi 70,000, y las operaciones globales, de 10,000,000 de marcos a más de 23.000,000, con lo que "Producción" alcanzó el primer lugar en las sociedades alemanas de consumo.

Quando "Producción", en ocasión de la apertura de la centésima tienda, en el año de 1913, organizó una fiesta, no pudo escaparse ni siquiera a los extraños a la Sociedad, la importancia que había alcanzado. El desfile de los empleados y de los autos, camiones y carros adornados se tradujo en una demostración popular, y el número de personas que acudió al Parque Luna, en Altona, en donde se celebró la fiesta, se estimó en un centenar de miles de individuos.

De modo que "Producción" entró a la segunda mitad de la segunda década de su existencia con todas las características de una sociedad cuyo rápido desenvolvimiento abarcaba un terreno siempre creciente a fin de llevar a cabo sus tareas sociales. Pero entonces sucedió un acontecimiento que sacudió al mundo, desgarrando también en el seno de "Producción" todos los lazos que la ligaron con el pasado, enfrentándola con nuevos problemas bajo condiciones completamente distintas.